

LA VANGUARDIA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRIPCIÓN

INTERIOR. Por trimestre, ps. 1 - EXTERIOR. Por año, ps. 5 - El pago de las suscripciones debe hacerse adelantado. — LA VANGUARDIA se vende en todos los kioscos de la capital, y no se admiten suscripciones. Número suelto, 5 centavos.

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Calle Chile 1159 Casilla correos 1653

AVISOS

No se admiten avisos de albitanes, de velaciones, de usureros ni de charlatanes. Se publican gratis los de oferta de trabajo y los de las sociedades gremiales y alicerías al Partido Socialista Obrero Argentino. Se reciben avisos hasta la noche del jueves.

Los alquileres en Buenos Aires

Una de las tareas más ingratas es sin duda alguna la de buscar una habitación. Cuando el que la necesita es un hombre solo, todavía pasa, cuando es un matrimonio, que carece de hijos, ya es algo más pesado, pero es completamente abrumador para el padre de familia, no solamente por lo absurdo del precio de las habitaciones, el que aumenta en proporción al número de los hijos, sino por el incalificable abuso que cometen los dueños de casas negando las habitaciones a los padres de familia.

Cuando dentro de algunas decenas de años nuestros sucesores lean en alguna obra histórica, que nosotros apenas algunas veces hemos protestado débilmente contra el sistema de nuestros dueños de casas, que niegan habitación a un obrero por el sólo motivo de tener hijos, en un país que clama por el aumento de su población, y estimula la inmigración con medios no siempre limpios; cuando sepa que gobiernos que repitieron a cada instante que su lema es «gobernar es poblar», se quedan impassible ante este acto que ni de salvajismo puede calificarse, porque ni los salvajes serían capaces de tal atrocidad, entonces habrán de sentir lástima de nosotros, lástima mezclada de desdén, porque hemos sufrido en silencio estos abusos.

Ni el hecho de que vivamos en una sociedad que tiene por principio primordial el respeto a la propiedad, puede servir para atenuar este abuso chocante, puesto que por encima de todo debe estar el interés común.

Las condiciones de las habitaciones obreras no pueden ser más pésimas. Lo que se llama así, es generalmente nada más que una pieza sola, que recibe la luz por la única puerta, y no teniendo otra abertura, la ventilación es absolutamente insuficiente. En las grandes ciudades europeas es raro el obrero que no tenga siquiera dos piezas, con lo que puede atender mucho mejor a las reglas más elementales de higiene, que el trabajador de Buenos Aires.

Y luego vienen los precios. Esto es un colmo. El término medio del salario en Buenos Aires seguramente no pasa de 90 \$ mensuales, y una sola pieza cuesta de 20 a 30 pesos, si es algo central, y aun cuando en los suburbios sea algo más barata, los gastos para tramway ó tren la hacen subir al mismo importe.

Tomando por el tipo común de habitación obrera un departamento de dos piezas, tenemos que el obrero en París, Berlín, Londres, Viena ó Bruselas trabaja 4 ó 6 días, para ganar el alquiler, mientras aquí por una habitación en las mismas condiciones tiene que emplear medio mes. En las ciudades nombradas, el empleo de dinero en la construcción de casas para la gente pobre es considerado como un negocio bastante productivo, y así mismo el tipo de interés no pasa del 8 % mientras entre nosotros la plata invertida de la misma manera da una utilidad que llega hasta el 30 %. Una casa que con terreno y todo le ha costado a su dueño 10.000 pesos, reproduce para éste la misma suma en menos de cinco años.

Contribuye en grado sumo al encarecimiento del alquiler el caso de que el inquilino tiene muchas veces su pieseita de segunda tercera y hasta cuarta mano; el gremio inútil de los intermediarios impone también en esta forma el pago de los gastos de su vida parásita.

¿Qué se puede hacer contra este mal? Sabemos que la solución definitiva del problema está reservada al socialismo. Pero el estado actual de la comuna puede hacer algo para atenuar el mal, ya imponiendo una fuerte contribución para toda habitación que no esté ocupada, ya estimulando la construcción de casas obreras, que sean alquiladas a precios apropiados, por medio de franquicias respecto a los impuestos, ó influyendo en abaratar los medios de transporte.

Pero de todo esto se ocuparán nuestras autoridades recién cuando la clase trabajadora haga oír su voz en el Congreso y en el

Concejo Deliberante. Mientras a la burguesía no se la amoneste de esta manera, las cosas seguirán como hasta aquí, si no llegan a empeorarse aún más.

A. K.

TODOS los centros socialistas deben recomendar a sus adherentes que concurren a las reuniones de propaganda organizadas por el Partido.

La evolución de la reacción

Con gran lucidez, demostraba Federico Engels, en el Prefacio al estudio de Marx sobre «La lucha de clases en Francia 1840 a 1850», que la reacción ha sufrido y sufre continuamente en la segunda mitad del siglo XIX, una evolución de transformación, así en la finalidad como en los medios. En vez del cambio superficial de la forma de gobierno, se propone el socialismo la renovación radical del orden económico, y en vez de las conspiraciones y revueltas políticas se propone ahora la conquista de los poderes públicos, valiéndose de las libertades públicas, para apresar y dirigir la evolución en la conciencia de los trabajadores de todo el mundo, evolución que es condición necesaria, y será la causa inevitable de la revolución social, en el sentido científico y positivo de una renovación fundamental de la constitución económica y social.

Las objeciones hechas por algunos contra esta táctica del Partido Socialista contemporáneo parten todas del supuesto de que frente a la «evolución de la revolución», los fines y medios de la resistencia burguesa contra la propaganda y el advenimiento del socialismo, deban y puedan en cambio no ser modificados.

Por el contrario, creo yo que la reacción de la clase dominante sufrirá y sufre ya una evolución análoga de transformación.

Contra la antigua táctica de los políticos revolucionarios, casi toda fiada al uso de la violencia más ó menos improvisada, era natural que la reacción de la clase dominante se confiase a la violencia, mediante las represiones militares y judiciales.

Frente al socialismo moderno, la clase dominante ha continuado, por hábitos, las mismas formas de represión. Pero ha debido darse cuenta de que frente a una táctica revolucionaria fundada en la propaganda de las ideas y en la formación de la conciencia de los trabajadores, esos medios violentos no sólo resultaban impotentes, sino contrarios a los fines de la reacción, y, por tanto, debiera necesariamente cambiar de procedimiento, adaptando su estrategia a la ya transformada estrategia del socialismo.

Ante todo, los mismos instrumentos de resistencia—jueces y soldados—están destinados a romperse, ó, por lo menos, a debilitarse en manos de la clase dominante, porque la nueva conciencia humana hará cada vez menos inconsciente el fusil en manos de los reclutas y menos ciega la servidumbre de la hermenéutica legal en apoyo de los que dominan.

Algunas valientes sentencias de jóvenes magistrados italianos, aun durante el furor de las leyes de excepción, son de ello un indicio sintomático, como lo fué el fraternizar algunos batallones belgas con los trabajadores cuando éstos hicieron la huelga general para obtener el sufragio universal.

La misma vacilación de los gobiernos en hacer una guerra en Europa es otro indicio de esta evolución en la reacción, que se está haciendo y que llegará a ser cada vez más visible é irresistible.

En esto consiste precisamente lo que se llama fatalidad histórica.

Y ésta se manifiesta también bajo otro aspecto. De hecho toda nueva idea, así en la ciencia como en la política, pasa por cuatro fases naturales é inevitables.

La primera fase es la de la conjura del silencio, por parte de los ortodoxos en ciencia y en política. Si la idea es verdadera y sus primeros esbozos apóstoles no se desalientan,

tan, la primera fase se pasa y sucede a ésta la fase del ridículo y de las polémicas de mala fe, con que, deformando las nuevas ideas y atribuyéndole consecuencias opuestas a aquellas que se proponen, se intenta impedir su invasión lenta y sutil, pero por lo mismo irresistible, en la conciencia colectiva.

Cuando el ridículo y las discusiones de mala fe no bastan, la ortodoxia dominante recurre a la violencia y al abuso del poder que detenta; si se trata de teorías científicas, se niegan las cátedras a los heterodoxos, para vencerlos por hambre; si se trata de teorías políticas, se recurre a las represiones militares y judiciales, aprovechando el primer pretexto.

Más si la idea es verdadera, supera también esta tercera fase, y entonces se entra (como vemos ahora para el socialismo) en la cuarta fase, o sea en las admisiones parciales y en las concesiones, más ó menos sinceras, más ó menos realizables, pero que constituyen, de todos modos, el preludio seguro del último estado, que es el de la victoria final de las nuevas ideas.

Tal es—bajo uno y otro concepto—la evolución de la reacción contra toda idea heterodoxa, subversiva ó revolucionaria.

Únicamente que la lucha es mucho más áspera y encarnizada en el terreno político que en el terreno científico, pero las fases de evolución en la transformación son idénticas, y si bien muchos creen que, según la comparación de Marx, el parto del nuevo mundo social no puede verificarse sin derramamiento de sangre, yo creo en cambio, y preveo, que hay muchas probabilidades de que, correspondiendo a la evolución análoga en la reacción, el paso gradual, pero progresivamente acelerado, a la nueva civilización pueda realizarse sin accesos febriles y sin excesos fraticidas.

Enrique Ferrí.

NUESTROS TEMPLOS

VISITEMOSLOS

Nuestros templos son las bibliotecas y los museos.

Una hermosa consecuencia del movimiento obrero es el despertar en la clase trabajadora el amor a la instrucción, el amor a la verdad y a la ciencia. Se abren así para ella vastos horizontes, y grandes fuentes de noble entretenimiento. Y al mismo tiempo esa evisión de conocimientos aumenta enormemente sus fuerzas, y asegura el triunfo del proletariado, que sólo podía ser oprimido mientras sea en gran parte ignorante y sumiso.

Parte causa, y parte efecto, donde la situación económica del obrero es la mejor, es también donde los obreros más estudian y más saben. Las bibliotecas de Melbourne, la gran ciudad de Australia, están atestadas de trabajadores (que trabajan 8 horas), y entre ellos circulan ciertas revistas inglesas más que en la misma Inglaterra.

En la medida de lo posible, hagamos como ellos.

Los domingos, y durante la semana en los ratos perdidos, cultivemos nuestra inteligencia, estudiando el mundo, cómo ha sido y cómo es.

El Museo de Historia Natural, Perú 208, está abierto los domingos y los jueves de 12 a 4 de la tarde.

El Museo de Productos Nacionales, Lorea 8, todos los días menos los lunes, de 12 a 4 de la tarde.

La Biblioteca Nacional, Perú 294, abierta todos los días de trabajo, de 11.30 a 4 de la tarde.

La Biblioteca Popular, Lavalle 935, a la tarde, y todas las noches después de las 8.

LA INMIGRACIÓN

En los últimos meses ha habido un aumento extraordinario en el número de individuos que vienen a estas playas en busca

del mejoramiento de su situación económica. La mayor parte de ellos se engañará cruelmente, por que la situación del país no justifica en nada aquel aumento.

Italianos y españoles son los que dan el mayor contingente. Y esto se explica. Italia sufre horriblemente a consecuencia de la aventura africana, y por causa del afán de sus gobernantes de hacer de Italia una gran potencia militar, y España paga con su ruina completa la ambición de su gobierno, que a toda costa quiere impedir a los cubanos que ellos arreglen sus cosas como mejor les parezca.

Para los gobiernos europeos la emigración es una válvula de seguridad, que da escape a los odios acumulados, y mientras esta válvula funcione, con toda regularidad, no habrá cambios fundamentales en la organización social. Cuando los trabajadores estén arrinconados por la miseria, y tengan la conciencia de que en ninguna parte se les conceda más que lo que ellos sepan arrancar por su esfuerzo propio, entonces habrá sonado la última hora de la sociedad capitalista.

AUSTRIA

A causa de las atrasadas condiciones de Austria, el Partido Socialista debe allí, no sólo despertar en los trabajadores la conciencia de sus intereses y sus necesidades, sino barrer los restos de la dominación feudal y destruir la tiranía del sistema político todavía dominante en el Austria de hoy, aunque es el reflejo de condiciones económicas pasadas.

Por lo tanto, el Partido Socialista en Austria tiene por fin primero, obtener los derechos políticos solamente, obtenido los cuales, el proletariado podrá empeñar la lucha económica por su existencia.

Esta empresa, que en el Congreso de Bruselas se anunció estar apenas iniciada, fué llevada adelante con tan ardiente energía por el Partido Socialista, que la opinión pública tuvo que ocuparse necesariamente de la cuestión del sufragio universal, y el reaccionario gobierno de Taaffe se vió obligado a proponer varias reformas en tal sentido. Fué este el resultado de los esfuerzos sobre-humanos y de la agitación del Partido Obrero Austriaco, para obtener los más elementales derechos políticos.

Este hecho llevó la confusión y la desesperación al seno de los tres partidos reaccionarios — aristocracia, clericales y clase media — los cuales se coaligaron contra el hombre que se había atrevido a tomar en serio las reclamaciones de los trabajadores, y llegaron a quitar el poder al conde Taaffe, y sustituirle por un ministerio de coalición, el cual, verdadero engendro del odio instintivo de la clase privilegiada y propietaria contra la clase desheredada, trató de repeler toda aspiración de los trabajadores, preparándose a una política de ficciones y astucias.

El partido de los trabajadores renovó y redobló la furza de sus ataques, en medio de un entusiasmo hasta entonces desconocido en Austria, sin disminuir, por eso, en una jota, la precisión y la claridad de sus peticiones.

Entonces empezó un período de persecución, al cual el Partido Socialista contestó con la amenaza de una huelga general, sin hacerse ilusiones, sin embargo, sobre el poder de sus propias fuerzas.

Entre tanto, el ministerio y el parlamento trataban de evitar un voto decisivo, postergando la discusión de la ley, llevándola de una Comisión a otra, y prolongando indefinidamente la discusión de enormes é inútiles proyectos de ley. Al mismo tiempo, continuaba la agitación de los trabajadores, de un meeting a otro, con periódicas escaramuzas acabadas a menudo con sangre, entre la policía y el pueblo, en las calles de las grandes ciudades. Por doquiera eran evidentes los signos de la profunda hostilidad del pueblo contra la coalición. Cuando finalmente, el ministerio, forzado por todos los

á tomar una determinación tuvo que dar á luz los productos de leyes manipulados en secreto por las *sub-comisiones*, se llenó la medida de la indignación pública; y la coacción se derrumbó entre el escarnio y el desprecio de la nación entera.

Así fué destruida la batalladora organización de todas las clases reaccionarias contra el Partido Socialista, mientras la cuestión del sufragio universal se había vuelto una verdadera cuestión de la más urgente necesidad política.

El ministerio que siguió comprendió esta necesidad, pero concedió lo menos posible en su reforma electoral. Sin embargo, por contradictoria ó insuficiente que sea esta reforma, admite y reconoce el principio del *sufragio universal* y señala un gran paso hacia adelante.

La lucha por el sufragio universal ha grandemente fortalecido al proletariado austriaco y ha aumentado su importancia como factor político. Esto demuestra hasta la evidencia que la administración política de Austria debe necesariamente adoptar, gradualmente su política á la del resto de la Europa civilizada.

Mientras antes estaba á la orden del día la opresión brutal contra los trabajadores, cada vez que ellos tentaban ejercer sus derechos políticos y gremiales, ha entrado ahora en la conciencia de las autoridades, que los trabajadores tienen el derecho de organizarse y celebrar *meetings*. Además, la prensa no es ya tan frecuentemente secuestrada como antes, y á menudo, en caso de huelga, la autoridad adopta métodos más conciliantes.

En la gran huelga de los ladrilleros en 1895, se asistió al extraordinario espectáculo de ver el gobierno y el parlamento declarados en contra de los patronos; hecho debido á las horribles condiciones impuestas á esos obreros; y, conjuntamente, á la extraordinaria energía desplegada por el partido del trabajo en favor de los compañeros.

La lucha del Partido Socialista en Austria es aún más difícil, por las peculiares condiciones de las distintas naciones que componen el imperio. Bien es verdad que las insulsas disputas y los celos que dividen los varios partidos nacionales burgueses, nunca tomaron parte en el movimiento de los trabajadores austriacos, y que la idea internacionalista ha prevalecido siempre, tan fuertemente, que toda tentativa de los llamados partidos nacionales, con objeto de explotar á los trabajadores, para sus fines particulares, ha fracasado por completo.

Sin embargo, las diferencias de idiomas presentan un obstáculo persistente y real, que es agravado por los diferencias geográficas é intelectuales, y más aun por las diferencias de las condiciones económicas y de su desarrollo.

Las fracciones alemanas, industrialmente hablando, son las más adelantadas. Entre los Checos; la gran industria ha venido desarrollándose lenta y paulatinamente afuera de la pequeña propiedad rural.

En las provincias de los Alpes, existe generalmente el sistema agrícola de la pequeña propiedad. Los obreros italianos, tienen costumbres nómadas, y se trasladan de un punto á otro, en busca de trabajo.

El proletariado agrícola de Polonia yace en la ignorancia y en la más abyecta esclavitud de los *Schlächzizes* polacos. Las naciones menores, Slovenia, Servia, Croacia, y otros, hallanse en el más bajo nivel intelectual, y sobre ellas ti. ne fácil imperio el clericalismo. Y sin embargo, la democracia social austriaca, inspirado en el alto ideal del fin á que tiende, ha llegado á superar todas estas enormes dificultades, formando un potente ejército combatiente, que comprende á todo el Austria, y es capaz de una acción común, aun dejando plena autonomía é independencia á cada grupo nacional del proletariado.

El último congreso del partido, de todo el imperio, celebrado en Praga en Abril último, dió una expresión real á este hecho, aprobando un proyecto de organización, por el cual, cada gran grupo nacional, tiene su propio Comité Ejecutivo, mientras todos los Comités cooperan á una acción común, junto con el comité general de todo el Partido Socialista Austriaco.

El aumento y la difusión de la prensa socialista, es una prueba de los progresos realizados en la propaganda de la idea.

El partido posee hoy más de 65 periódicos de carácter político é industrial, en seis idiomas distintos, con una circulación total de 229,000 ejemplares y un diario que se publica en Viena el *Arbeiter-Zeitung* (diario de los trabajadores).

El movimiento feminista se ha afirmado también, tanto en el campo político que en el industrial.

La fiesta del 1° de Mayo ha adquirido cada año más importancia, á pesar de las persecuciones de los patronos; los trabajadores la celebraron de una manera imponente, y sostienen á esta fiesta con gran tenacidad.

También en la organización industrial el partido ha progresado considerablemente, á fines de 95 se contaban cerca de 650 organizaciones de oficio, con 90,000 adherentes, lo que marca un aumento en dos años de un cien por ciento.

Este notable desarrollo del movimiento industrial, es enteramente debido al impulso dado al desarrollo de la conciencia de clase en los trabajadores, por medio del movimiento político, pues en Austria, las dos faces del movimiento proletario, la política y la industrial, actúan armónicamente una al lado de la otra.

No se hace absolutamente cuestión de si se debe trabajar solamente en un campo ó en el otro. Los trabajadores han llegado á la precisa noción del hecho, que solamente con una acción continuada de esos dos sistemas de organización, se pueden obtener los resultados que esta organización persigue.

Así, se llegó á convencer á los mineros, quienes, en principio tomaron una actitud hostil y sospechosa de frente al movimiento político, de la necesidad de una acción política, y púdose contarlos como los soldados más leales y seguros en el ejército de los trabajadores.

Es verdad que han cooperado también potentemente, la lentitud y las locuras de las autoridades austriacas.

Las fusiladas hechas á Falkenau y á Ostrau contra los mineros tuvieron por efecto de hacer progresar su conciencia política, y la brutal aplicación de la legislación vigente, en fuerza de la cual, todo trabajador que lucha por el mejoramiento de sus condiciones, y se declara en huelga, es considerado vagabundo y privado de todo medio de subsistencia: mantuvieron continuamente viva y presente en la masa de los trabajadores, la necesidad de la unión de todos los obreros para obtener los derechos políticos y la libertad del trabajo.

Así, durante los últimos tres años, el partido socialista austriaco, ha continuado á propagar la idea de la libertad para los trabajadores de todo el mundo, con una obra constante, fuerte y llena de sacrificios, sobre la base de la guerra de clases.

El Partido, inspirado por la alta idealidad de la solidaridad internacional de los trabajadores de todo el mundo ha combatido energicamente, contra las pequeñeces y perjuicios de las tradiciones austriacas, contra el egoísmo de las clases propietarias, y contra las distintas corrientes opuestas de la opinión pública y ha venido formando y criando siempre más las oportunidades para la expresión de esta idea.

Larga vida al Partido Socialista Internacional.

El fin de una farsa

No teníamos ni podíamos tener la más mínima confianza en *El Obrero* y sus hombres. Las razones de la aparición de ese diario eran las menos aptas para justificar las buenas intenciones de gente que, de improviso, sin preparación alguna, se hace socialista y funda una cátedra sin conocer lo que quiere enseñar y defender.

Pero aceptábase la prueba, y á veces tuvimos la candidez de creer en la sinceridad de individuos á quienes creíamos extraviados é ignorantes, nunca tan canallas ó imbéciles como al fin se han revelado.

Las empresas de loterías clandestinas, que les inculcaron las ideas socialistas y el amor á los trabajadores, le han quitado su apoyo, reduciéndolos á la impotencia. Esto les ha llenado de rabia, la que dirigen contra nosotros porque suponen (cuánta honra!) que nuestra propaganda *puritana* les ha quitado valor á los ojos de los grandes embrollones del *loterismo*.

Pase que los señores de *El Obrero* juzgaran como les pareciera nuestra conducta, que es muy clara, y cualquiera puede juzgarla. Pero es infame y rastrero iufundir sospechas, arrojar sombras, lanzar acusaciones veladas contra los que, como nosotros, atacan de frente y no ocultan sus actos ni sus intenciones.

Comprendemos todo el furor que puede haberles causado la justa censura de *La Vanguardia* y la negativa de algunos de nuestros compañeros á prestarse á una farsa tan grande y tan repugnante como la empresa de *El Obrero*. Pero de aquí á descender á la calumnia más infame cuanto más velada,

hay una distancia que sólo pueden salvar individuos degenerados y despreciables.

El diario de las loterías, insinúa que por prudencia oculta algo que sobre nosotros podía decir. Como se ve, se trata de un ardid mezquino y jesuitico para hacernos daño. No sabemos qué manejos sucios pueden haber sorprendido en nosotros los hombres de *El Obrero*. Les ofrecemos las columnas de *LA VANGUARDIA* para que prueben no mentir descaradamente y concreten sus acusaciones.

Dicen después que queremos monopolizar las ideas socialistas, y al mismo tiempo dan la voz de alerta á la clase obrera, poniéndola en guardia contra los *papás* que lo único que aspiran es á explotar á sus queridos hijos asegurándose sus votos para la acción política.

Si tuviéramos *papás* sin otras aspiraciones que la de cosechar-votos para sí, habrían dado una manita á *El Obrero* para que éste, —cosa segura!— les ayudara en el propósito. Queremos ardientemente que el pueblo entre á la acción política para acabar con el dominio de la burguesía, no porque aspiremos á obtener puestos que, sin el entusiasmo por la causa y el ardor que inspira la lucha, nadie entre nosotros aceptaría nunca, porque son una carga pesada cuando se tiene la conciencia de la responsabilidad que acarrea, y del deber de ocuparlos dignamente y con provecho para el pueblo.

No pretendemos, lo que sería absurdo, monopolizar la causa porque luchamos; pero, por lo mismo que la amamos, tememos que vengán á nuestras filas individuos de dudosa conducta y con propósitos no definidos, y para evitarlo nos creemos en el derecho y el deber de criticar aquellos de sus actos ó juicios que nos parecen criticables.

Concluye *El Obrero* diciendo que á pesar de haber sido su redacción anónima en la apariencia, nosotros sabemos bien quiénes son: «todos nos conocemos» (!).

Ah, sí! hasta hace poco ignorábamos la existencia de los hombres de *El Obrero*, pero hoy sabemos algo de su vida y milagros. Uno, siendo administrador de una imprenta, estafó á los obreros llevándose la plata que les correspondía; ahora se gana la vida haciendo *notas sociales*, esto es, adulando á la clase rica como el más perfecto lacayo, fomentando sus preocupaciones y adornando sus vicios con galas retóricas.

Entre los del oficio corrió la voz de que las empresas de loterías clandestinas necesitaban y querían hacer publicar un diario, subvencionándolo con 1500 ó 2000 \$ mensuales, y esto los sugestionó hasta el punto de hacerles socialistas, porque pensaron que el movimiento obrero, ya algo acentuado y activo, era el mejor pretexto para buscarse ellos un *modus vivendi*, dotando de un órgano propio á las agencias de loterías.

No es mucho lo que sabemos de los señores de *El Obrero*, pero es lo suficiente para que los consideremos por lo menos como unos pobres petardistas que nos merecen desprecio y lástima, y á quienes hay que enseñarles que estamos muy hartos de mistificaciones y pillerías burguesas, para llegar á consentirlas en nuestro campo.

William Morris

El Partido Socialista inglés acaba de perder á uno de sus hombres más distinguidos y que más han trabajado por el bien y la organización de la clase obrera inglesa. Trátese de William Morris, que era á la vez poeta, artista decorador y socialista.

Siendo su padre un rico comerciante, le envió á estudiar á Oxford, en donde se dió á conocer en 1858 con la publicación de sus primeros poemas, desde cuya fecha hasta nuestros días fué alcanzando siempre nuevos triunfos y la admiración de propios y extraños. Todos sus trabajos llevan el sello del saber y de la sinceridad, revelando á más el carácter de un genio. Así lo dicen los diarios é ilustraciones de la clase capitalista que, á más de publicar el retrato de Morris, le dedican grandes elogios por sus méritos de artista y de poeta; de su importancia como socialista, dicen, como es natural, muy poco.

Nuestro malogrado compañero era hijo de una familia rica y había vivido siempre sin conocer los apuros y estrecheces de que somos víctimas los asalariados; y á pesar de que desde el principio de su carrera se trató con la clase más distinguida y recibió de ella aplausos y alabanzas, cuando conoció nuestras ideas, se olvidó de todo aquello que tanto halaga á la mayoría de las gentes, y entró francamente en el Partido Socialista. Según él mismo contaba, sus primeras nociones de socialismo las adquirió en un libro de Stuart Mill, en el que éste hacía la de-

fensa del capital y combatía el comunismo.

En 1880 Morris se declaró activo socialista, alistándose en las filas de la Federación de la Democracia Social. Desde entonces Morris trabajó con el proletariado y sólo para el proletariado: en *meetings*, en folletos, y en el periódico semanal *The Commonweal* (La República Social), que él fundó, Morris propagó los verdaderos principios socialistas, poniendo al servicio de ellos su dinero, su inteligencia y su propia salud.

El Partido Obrero

EN LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS

En 1892 sólo en cinco estados de la Unión hubo lista de electores socialistas. Este año, en las elecciones que acaban de tener lugar, la ha habido en veinte estados. Este dato, unido á la gran actividad desplegada en la última campaña por nuestros compañeros de Norte América, nos hace esperar que las listas socialistas habrán obtenido un buen número de votos.

El triunfo de Mackinley ha confirmado nuestras aserciones de hace quince días. El Partido Obrero ha comprendido la situación y sin apoyar la «moneda sana», que no ha necesitado de su apoyo para sostenerse, ha combatido á los charlatanes de la «plata libre», y ha hecho el censo de los votos obreros:

Y al ver como el Partido Socialista norteamericano nombra y sostiene sus candidatos á la presidencia y vice-presidencia, al ver á los diputados socialistas franceses votar por Brisson para presidente de la república, al ver á los consejeros municipales franceses, elegidos por el Partido Obrero, tomar parte en las elecciones á ese mismo Senado que el Partido Obrero y el Partido Radical francés quieren suprimir, al ver dos senadores socialistas en la alta cámara de Bélgica, se ve el inmenso progreso hecho en su táctica por el proletariado militante, desde el tiempo en que recibía sus inspiraciones de tribunos á la Pyat y revolucionarios á la Blanqui.

Auxiliando al Socialismo

Se ha formado en Francia una Sociedad anónima con un capital de 2.000.000 de francos con objeto de establecer en Liancourt una fábrica de calzado, con propósito de vender todas las formas que se encuentran en el comercio, al precio uniforme de 7.45 francos. Como se comprende, este pensamiento tiene por base aplicar en absoluto todos los mejores medios mecánicos empleados ya en esta industria en los Estados Unidos y en Inglaterra, países que se encuentran mucho más adelantados que Francia en la moderna fabricación del calzado.

La sociedad se propone fabricar diariamente 2.500 pares de todas clases de calzado, cuya confección cueste de 2.50 á 3 francos el par, y que, vendido á 7.45, equivalga por completo al calzado que se encuentra en el comercio y que se vende á 12, 15, 18, 20 y 25 francos. Gracias á la perfección de la maquinaria, esa enorme producción se realizará con un personal de 120 á 150 individuos que trabajen dentro de la fábrica, y 250 á 300 que lo harán fuera.

Para dar salida á tantos productos la sociedad tendrá 40 tiendas ó sucursales para la venta al detalle en París y en las provincias, y venderán todas las clases al precio único universal de 7.45 francos.

Excusamos decir que la tal sociedad dejará sin trabajo á gran número de operarios y convertirá en proletarios á muchos industriales, apresurando así la caída del actual régimen, que va á desaparecer por el desarrollo de la producción y la concentración de la propiedad.

El Capital y el Trabajo

(FRAGMENTO DE UN CUENTO)

Un día se encontraron en el camino de la vida el Capital y el Trabajo.

Separados por el destino, vivían en perdurable lucha desde que nacieron.

El Capital cubierto de seda, abrumado bajo el peso del oro y de las piedras preciosas, viajaba en lujoso coche, tirado por soberbios caballos.

El Trabajo, cubierto apenas por andrajosos vestidos, con los pies ensangrentados y extenuado por la fatiga, se arrastraba penosamente por el polvo del camino.

— ¡Apartal gritó el Capital, con la soberbia de quien todo lo puede. ¿No ves que manchas.

EXTERIOR

BÉLGICA

Las acusaciones á la cooperativa Vooruit han hecho crecer sus socios en un tercio. Los obreros, viendo á los diarios capitalistas tan encarnizados en combatirla, se reúnen á ella para sostenerla y engrandecerla.

Anse le ha dirigido una carta á los diarios en que responde á todas las acusaciones que se le hicieron.

La dirección del Partido Socialista, tomando acta de la respuesta de Ansele, nombró una comisión investigadora la cual comprobó que todos los ataques á la cooperativa, y á Ansele personalmente, eran simples calumnias.

HUNGRÍA

Los socialistas han decidido participar por la primera vez en las elecciones legislativas, presentando unas veinte candidaturas en Budapest y en provincias. Han rechazado los acuerdos y los ofrecimientos del partido populista clerical.

ITALIA

El gobierno prohibió un Congreso socialista que debía celebrarse en Roma.

Este atentado ha dado lugar á una serie de energicas publicaciones del Partido Socialista, algunas de las cuales fueron secuestradas por la autoridad... cuando ya estaban tan difundidas como conviene á nuestros compañeros de causa.

En San Remo, importante ciudad de la provincia de Génova, el Consejo Municipal, una mayoría es socialista, acaba de elegir *sindaco* (intendente) al compañero Bombetto.

Con este motivo se verificó una manifestación entusiasta, en la que intervino el pueblo en masa.

CORRESPONDENCIA

San Antonio de Areco, Nov. 15.

Compañeros de LA VANGUARDIA:

En este pueblo hay un patrón que tiene herrería y carpintería, y quiere engrandecer su fortuna en muy poco tiempo, con el sudor de sus obreros. Esta semana fué llamado ante el alcalde de esta localidad porque no quería pagarme mi jornal completo. Después de quince días de trabajo continuo, me salió con pesos 250 por día, y por ese gran sueldo hay que estar en el taller desde las cuatro y media de la mañana hasta la noche.

Ese miserable jornal tiene que ser suficiente para vivir toda una familia, como la mía, mientras que los patrones, por pasear y divertirse ganan miles y miles de pesos.

En un día no lejano desapareciera toda esa infamia con la emancipación completa de la clase trabajadora, ó sea con el advenimiento del socialismo.

Me faltaba decir que ese famoso patrón que se llama Selvetti, me sacó de otro taller donde ganaba de tres á cuatro pesos, para reducir mi salario á poco más de la mitad.

Antonio Volpi.

otros, porque e-e procedimiento, por práctico que pueda ser, no forma parte de nuestro sistema.

—Pero, entonces, ¿queréis decirme cómo regular los salarios?

El doctor Leete reflexionó algunos momentos, y dijo:

—Estoy bastante al corriente del antiguo orden de cosas para emprender lo que entendéis por esta cuestión, y, sin embargo, la sociedad nueva es tan totalmente diferente de la antigua, que busco una respuesta que os parezca bien clara. ¿Preguntáis como regular los salarios? La verdad es que no tenemos, en nuestra economía política moderna, nada que corresponda á lo que llamabais en vuestro tiempo salarios.

—Queréis decir, sin duda, que no pagáis los servicios en dinero contante; pero me parece que el crédito asignado á cada cual, en vuestros almacenes nacionales, corresponde á nuestros salarios del siglo XIX. ¿Con qué título reclama el individuo su parte del presupuesto social? ¿Cuál es la base de la repartición?

—Su título—respondió el doctor—es el hecho de que es hombre, y tal es también la base de la repartición.

—¿El hecho de que es hombre!—repliqué con tono de incredulidad.—¿Es posible que todos los ciudadanos tomen exactamente la misma parte del presupuesto social?

—Seguramente!

Mis lectores que no han visto funcionar en la práctica otra organización que la de hoy, y que no están acaso bien al corriente de la historia de los siglos pasados; no pueden imaginarse en qué estado de estupor me osumió la observación sin embargo tan sencilla, del doctor.

—Ya veí—dijo sonriendo,—que no sólo no nos servimos de dinero para pagar los salarios, sino que, como os he dicho, no tenemos nada que responda á vuestra idea de salario.

—Pero, en fin—exclamé,—hay obreros que trabajan dos veces más que otros. ¿Es que los obreros hábiles no se quejan de un sistema que los coloca en la misma situación que á los torpes?

—Nunca les damos ocasión para quejarse de una injusticia, puesto que exigimos la misma suma de trabajo de todos ellos.

—Tendría curiosidad de saber cómo, puesto que no se encuentran dos hombres cuyas capacidades sean exactamente iguales.

El compañero Ventura Ruiz nos pide hagamos constar que ha recibido el importe (97 \$) de la suscripción levantada con el fin de ayudarlo á sufragar los gastos de entierro para un hijo suyo que tuvo la desgracia de perder, muerto por un tramway el día 11 del corriente.

Los compañeros encargados de tan generosa tarea son: Manuel López, Francisco Mujica, Luis Nieto y José Pereira, y las compañeras Vitalina Pacheco, S. Cardalda y Teresa Vila.

También recibió del director del Colegio San Antonio, D. José M. García, recolectado por la señorita Elvira Moreno, la cantidad de \$ 12,82.

El compañero Ruiz agradece á todos el concurso que le han prestado.

Por falta de espacio dejamos para el número próximo, una carta del Rosrio, y la réplica á otra de Tucumán.

MOVIMIENTO SOCIALISTA

Comité Ejecutivo Nacional.—Reunión del 18 de Noviembre.—Presentes: Pizza, Lebron, Baldovino, Piñero, Schaefer.

Se resuelve pedir al Centro de Barracas al Norte nombre una comisión de su seno para que guarde el orden y prepare el local para la reunión del 22, y se nombra á Pizza para que presida dicha reunión.

Se autoriza al administrador de LA VANGUARDIA á aumentar el formato del periódico desde el primero del año y á establecer la cuota mensual de 50 centavos.

Los compañeros designados para hacer uso de la palabra son el profesor Meyer González, Adrián Patroni, Miguel Pizza, y la joven Vitalina Pacheco, que hablará sobre la conveniencia y el derecho que tienen las mujeres de intervenir en el movimiento socialista.

Cambio de local.—El Centro Socialista de Estudios se ha trasladado á la calle Chile 1159, donde tiene también su local desde hoy el Comité Ejecutivo Nacional.

Centro Socialista Obrero.—En la última asamblea de este Centro se trataron varios asuntos administrativos, y se nombró bibliotecario al compañero Dickman y á Abad revisor de cuentas.

MOVIMIENTO GREMIAL

La huelga de los ferrocarrileros

Hoy cumplen ciento y un día que los obreros de Sola, invitados por una comisión de huelga de Tolosa, abandonaban los talleres ferrocarrileros de Barracas al Norte. Sin embargo, cualquiera que acuda á las reuniones que diariamente celebran en la calle Australia, lo pueden que puede imaginarse es que esa falange de trabajadores haga tanto tiempo que vengán luchando, pues no ha decaído en lo más mínimo; el entusiasmo

—Nada es más sencillo; pedimos á todos el mismo esfuerzo; los pedimos que presten a la sociedad tantos servicios como puedan; que hagan todo lo que puedan, en una palabra.

—Pues bien, supongamos que todos hacen realmente todo lo que pueden; no por eso será menos cierto que el producto del trabajo de un hombre puede valer dos veces lo que el de su camarada.

—Es muy cierto—dijo el doctor;—pero el producto obtenido no viene nada que ver con la cuestión de retribución, que no es más que una cuestión de mérito. El mérito es una cantidad moral; la producción es una cantidad material. Singular lógica la que pretendiera resolver un problema moral con arreglo a un patrón material! No hay que tener en cuenta más que la cantidad del esfuerzo; no la del resultado. Todos los que hacen lo que pueden, tienen el mismo mérito. Las capacidades individuales, por brillantes que sean, no sirven más que para fijar la medida de los deberes individuales.

Un hombre especialmente dotado, que no hace todo lo que puede hacer, tiene menos mérito que un hombre inferior como capacidad, pero que da su maximum de esfuerzo. El Creador ha arreglado la misión de cada cual según las facultades de que lo ha provisto; nosotros no hacemos mas que seguir sus indicaciones y exigir que sea cumplida la misión.

—Desde el punto de vista filosófico, todo eso es muy bonito; pero parece duro que un hombre que produce el doble que el otro, aun admitiendo que los dos hacen todo lo que pueden, obtenga la misma retribución.

—De veras os parece eso duro? ¿Es curioso! Actualmente nos parece muy natural que se sea castigado por lo que se ha dejado de realizar en la medida de las propias fuerzas, y no recompensado por lo que se ha hecho! Supongo que en el siglo XIX, cuando un caballo arrastraba una carga mas pesada que la que arrastraba una cabra, se le recompensaría. Por nuestra parte, le habríamos administrado una buena corrección si no lo hubiera hecho, partiendo del principio de que la capacidad determina la misión. ¿Es asombroso como cambian, en lo moral, los puntos de vista!

Y el doctor guiñó los ojos de una manera tan cómica, que solté la carcajada.

Repliqué:

—Si nosotros recompensáramos á los hombres

á medida que el tiempo transcurre. Los compañeros de Sola han comprendido que tienen el deber de permanecer firme en la brecha, dispuestos á arrancar el triunfo, aunque tuvieran que oponerse todos los misteres habidos y por haber.

Ahí está el gerente del Sud, que ha intentado gastar libras esterlinas á pañados, que ha contado con la tolerancia y el apoyo incondicional de la burguesía y del gobierno; con todos esos poderosos elementos no ha podido doblegar á los obreros, demostrando este hecho, que vale más la unión de la clase trabajadora que toda la burguesía coaligada, aunque ésta cuenta con el apoyo criminal de mandones y viles esbirros.

En este caso no han dejado astucia que no la hayan intentado, todo lo han puesto en juego, pero todo les ha dado resultado negativo. Fracasadas las huelgas en Sola y Junín, el gerente del Sud creyó realizada su funesta profecía: *Tienen que venir por el hambre*, á tal extremo que no reparó en hacer público que, los huelguistas mismos le rogarían que por caridad abriera los talleres para emprender nuevamente el trabajo.

Y tenía tanta fe en la derrota de los obreros que ya había dado orden para que al personal viejo que volviera al trabajo se le considerara como recién entrados al taller, es decir, que se les rebajara del jornal un peso y peso y cuarenta á cada uno.

Todos estos dices del *mister macana*, produjeron — como era fácil preverlo — un efecto contraproducente; así, por ejemplo, corrió el rumor; que por fin el lunes era creencia general que el silbato del poderoso motor de los talleres de Sola haría oír sus vibraciones, llamando á los huelguistas.

Con este motivo, más de mil trabajadores y quizás otras tantas mujeres, se situaron á los alrededores y al frente del taller, esperando la señal; pero el pito permaneció mudo y aquella falange de trabajadores, despues de dar repetidos y prolongados vivas á la huelga, á las ocho horas, etc., fué disolviéndose en el mayor orden, por las calles inmediatas á la gran usina.

Es natural que no habiendo dado la señal de entrada el lunes, se creyera que el pito permanecería silencioso por otra ú otras semanas: sin embargo, ocurrió lo contrario, la gerencia ordenó que se avisara al personal que el miércoles á las 9 de la mañana podían presentarse los que quisieran volver al trabajo á inscribirse en la oficina del apuntador.

Este aviso se colocó en la puerta de los talleres y la noticia se propagó con la velocidad del rayo. Inútil es decir que semejante nueva puso en movimiento á aquella masa de trabajadores. Así fué que el día indicado, antes de las 8 de la mañana, las cuadradas que dan frente al taller lo mismo que el puente, estaban hormigueando de gente. Aquel gentío fué cada vez mayor, á tal extremo, que á las ocho y media puede calcularse que entre huelguistas, curiosos, mujeres y chiquelos, habría allí alrededor de tres mil personas.

A esa hora, se oyó primero algo así como

por los dones que han recibido de la naturaleza, mientras que considerabamos las capacidades de los caballos y de las cabras como determinando simplemente el servicio que se les podía exigir, es, sin duda, porque los animales, como no pueden razonar, hacen intuitivamente todo lo que pueden, y porque los hombres tienen necesidad de ser estimulados con una remuneración proporcionada al resultado de sus esfuerzos. A menos que la naturaleza haya cambiado enteramente desde hace cien años, me pregunto cómo es que nos estáis reducidos á la misma necesidad.

—No creo que la naturaleza humana haya cambiado en este punto. Nosotros tenemos, lo mismo que en el siglo XIX, necesidad de estimular á los hombres con distinciones y ventajas, para que den el maximum de sus esfuerzos en cualquier rama de la industria.

—Pero cuáles pueden ser esos estímulos, puesto que, sea cual sea la suma de su trabajo, la renta del ciudadano es la misma? Caracteres escogidos pueden ser estimulados por el amor al bien público; el hombre ordinario se quedará dormido sobre el remo, diciéndose que no cambiará su suerte, ya se esfuerce, ya se abandone.

—¿Cómo! ¿Creéis verdaderamente que la naturaleza humana no es sensible á otros aguijones que el temor á la miseria y la sed de lujo?

—Creéis que, en su defecto, el hombre, seguro del día siguiente, queda sin ambición alguna? ¿Vuestros contemporáneos no eran de esta opinión, aunque parecieran persuadido de ello! Cuando se trataba de esfuerzos de la naturaleza más elevada y de sacrificio absoluto, contaban con otras muy diferentes palancas de la actividad humana. No era el interés, sino el honor, la esperanza de la gratitud humana, el entusiasmo del deber, lo que se hacía brillar á los ojos del soldado cuando se trataba de morir por la patria; no hay época en que el llamamiento dirigido á estos sentimientos no haya hecho surgir lo que hay de mas noble y de mas elevado en la naturaleza humana. Aun más: si analizáis ese amor al dinero, la gran palanca moral de vuestra época, veréis que el temor á la miseria y el ansia de lujo no eran más que dos de los elementos que entraban en la composición de este poderoso móvil. Entraba además en él, la sed de poder, el apetito de una posición social, la ambición de notoriedad y de éxito. Así veis que, aun aboliendo la pobreza y el temor que inspira, el lujo desordenado y las esperanzas que

FOLLETIN

En el año 2000

FANTASIA NOVELESCA

para resolver una cuestión que debe presentarse diez mil veces por día, si se quiere que el mundo marche. Nos parecía que no había otra solución práctica.

—Sin duda—dijo el doctor—que no había otra solución bajo un régimen que punta los intereses de cada ciudadano en perpetuo antagonismo con los de su prójimo. Malo habría sido para la sociedad no encontrar nunca nada mejor que esa organización que descansa sobre la máxima diabólica: «Tu necesidad es mi provecho». En vuestro tiempo, no era ni por la dificultad ni por el peligro de un servicio por lo que se media el valor (las faenas más repugnantes y las más penosas eran las peor retribuidas), sino sola y exclusivamente por la necesidad más ó menos apremiante de los que reclamaban ese servicio.

—Admito todo eso; pero con todos sus defectos, el sistema de regular los precios por la oferta y la demanda es un procedimiento práctico, y no puedo concebir con qué habéis podido sustituirlo. Siendo el gobierno el solo y único patrono, no puede haber ni mercados ni cotizaciones: el Gobierno es quien debe fijar arbitrariamente la retribución de todos los servicios. No puedo imaginar una misión mas compleja; mas delicada, y mas pensada para causar el descontento universal.

—Dispensad—dijo el doctor;—creo que exageráis la dificultad. Suponed que un consejo de hombres sensatos sea encargado de fijar los salarios de todas las profesiones en un sistema como el nuestro, que garantiza el trabajo á todos y deja á cada cual la elección de su género de ocupación: ¿no veis que, por imperfecto que pueda ser el primer reglamento, los errores se corregirán bien pronto por sí mismos? Los oficios favorecidos se verían emborazados por los aspirantes, y éstos faltarían en los demás, hasta que fueran rectificadas las evaluaciones primitivas y restablecido el equilibrio. Pero, me apresuro á decirlo, nada de esto ocurre entre nos-

el eco lejano del silbato, luego las vibraciones subieron de tono, pero la falta de vapor no le permitía sonar con fuerza. Qué diferencia de ese silbato tan débil, con aquellas poderosas vibraciones del día 12 de Agosto a las 10 de la mañana! Es que aquel día era un huelguista quien tocaba el pito y su silbido, tenía en sí un timbre de rabia, era el grito de los oprimidos; en cambio, el miércoles aquel pito no podía tener la altivez, puesto que su llamado era humillante y él mismo se avergonzaba de la denigrante misión que le habían confiado. Aquella masa humana oyó aquel llamado en medio de un silencio sepulcral; diríase que todos los corazones latían al unísono de cierta vida, y, no era para menos, habían sido tantos los rumores que habían circulado, que todos tenían sus dudas; sin embargo, cuando se extinguió la última vibración solo se vió aparecer á la puerta del taller un pesquisante, quien hizo la parada.

A las nueve menos cuatro, se oyó la segunda llamada, más prolongada que la primera, pero sólo contestaron tres obreros de nuevo cuño, eran otros tres pesquisas, pero tan tontos, que el más imbécil conocía que eran simples fantoches policiales. Mientras que á lo largo de las veredas que dan al frente de los talleres, estaban atestadas de huelguistas y curiosos, lo mismo que el puente que cruza la vía, á la entrada del taller estaban todos los alcahuetes de la empresa, como para ejercer presión sobre aquella masa, pero fueron tan tontos para no comprender que ellos mismos allí, sólo servían para el titeo de los trabajadores. Por fin á las nueve menos cinco se dió la última señal, que fué contestada por aplausos y vivas á la huelga, á las 8 horas etc., que duraron más de cinco minutos.

Cerrado el portón con rabia por aquellos empleados, toda aquella multitud se acercó á la vía, esperando la llegada del tren de obreros, el cual no se hizo esperar; los trabajadores que venían, eran de la misma calidad que los que habían entrado pocos momentos antes, á tal extremo que traían la misma marca de fábrica, eran pesquisantes, pero recibieron una soberbia recepción, pues aquellas tres mil personas imitando al balido de las ovejas empezaron ¡¡ meee, meee, meee, meee !!

Los flamantes operarios vestidos con blusas, pantalones azules y alpargatas, salieron despues de recibir tal algasajo a provocar á los manifestantes.

Felizmente, estos fueron bastante sensatos para no hacer caso á aquella chusma.

A las 12 volvió á oírse el llamado, ocurriendo algo análogo á lo de la mañana, con la diferencia que los valientes pesquisas disfrazados de obreros fueron tan valientes, que fueron a provocar á un pobre anciano de unos 60 y tantos años que estaba sentado en la vereda de los talleres, á quien le arrojaron á la calle. La policía que presencié el hecho permaneció impassible; ¡es natural, esperaban que los que habían presenciado el atropello, indignados, se lanzaran contra aquellos vilés, y allí empezara la gorda, pero el plan les salió frustrado.

Por la tarde de ese día, el gupón de la calle Australia resultó estrechísimo para contener la enorme concurrencia que acudió.

Ni en los primeros días de la huelga se vió tal aglomeración.

Puede decirse, pues, que para los de Sola recién empieza la huelga; es admirable la firmeza de estos compañeros y la convicción que tienen de la necesidad de no volver en las condiciones anteriores á ese taller, que más bien es una nueva Bastilla.

Hoy más que nunca se impone el cumplimiento de un deber en los demás trabajadores, destinando una parte del salario en pro de esos valientes compañeros que han peleado como buenos y que están dispuestos á luchar en el último baluarte, en defensa de toda la clase trabajadora.

¿Quién no puede cooperar con 50 centavos ó un peso por semana?

Tocante á la huelga de Junín, debemos advertir que allí se había fundado una sociedad gremial, contando con algunos útiles de escritorio, mesa, bancos, libros etc. Todo esto fué entregado al Centro Socialista de aquella localidad, á fin de que luego se trate de reorganizar dicha asociación.

Los compañeros de la comisión, en su mayoría, y los mejores oficiales se hallan hoy en esta capital, entre ellos los compañeros Pardo y Daniel, quienes fueron el alma del movimiento en Junín.

La comisión de la huelga nos pide la publicación de la siguiente lista, a fin de que los demás trabajadores sepan quienes han sido los sarnosós ó carneros.

Ahí van: Dionisio Hualde, capataz de carpinteros; Emilio Hoc, capataz del aserradero; Miguel Villegas, carpintero; Eugenio Epelde, oficial de frenos; Higinio López, herrero; Jorge Tompson, herrero de elásticos; Ipel é hijo, ajustador; Juan Cunder, tornero, Juan Müller, tornero ruedas; Juan Iglesia, lebatador; Guillermo Sage, carpintero; Santiago Gremen, ajustador; Lucio Rossi, herrero; Antonio Obaldi, tornero.

Los cobardes que fueron á pedir trabajo en el momento que se esperaba un arreglo con la gerencia del Ferrocarril del Sud:

José Vidal, tornero; José Baeteyro, carpintero; Manuel Vazquez, (traidor en la penúltima huelga de Junín); Valentín Eger é hijos, torneros; Juan Gremen, calderero; Nicomedes Miravalles, algareador; Pascual Rosini, carpintero; Guillermo Mateine, ajustador.

He aquí los que han venido de otras partes:

Manuel Viejo, ajustador; Joaquín Lara, herrero; Antonio Rivas, capataz de carpinteros en Villa Devoto y Junín.

Manuel Martín (ajustador), fué durante 82 días secretario de la huelga, el que ha sido eliminado de su cargo y considerado de traidor por sus hechos de propaganda en contra de esta. La resolución fué acordada en asamblea por los obreros del ferrocarril al Pacífico.

TALABARTEROS

Esta asociación da esta noche á las 10, un gran baile en el espléndido salón Operai Italiani, Cuyo 1374, á beneficio del fondo social.

PINTORES

Para hoy los compañeros de Lomas de Zamora, á fin de conmemorar el primer aniversario de la fundación de aquella sección, han organizado un baile.

El baile tendrá lugar en el espléndido salón Unione della Estella empezando á las 9 p. m.

En el salón Unión Suisse, vuelven á reunirse, esta noche á las 7 y 1/2 los obreros de este gremio.

Por un error de caja, apareció en el número anterior, equivocada la nueva dirección de la secretaria de esta sociedad que es en la calle Andes 833.

TIPÓGRAFOS

Los compañeros de este gremio en la capital uruguaya se hallan en huelga desde el lunes.

A esta enviaron como delegado á Basallo á fin de entrevistar a los camaradas, y evitar que los dueños de imprenta de Montevideo contaran con personal de esta capital.

Es lamentable que el gremio tipográfico pase en ésta, por un estado de desorganización, pues en estos momentos podría haber cooperado al rápido y completo triunfo de los camaradas hoy en lucha.

Con todo, el delegado de Montevideo ha hecho cuanto humanamente le ha sido posible para tener al día á los obreros de esta del estado de la huelga. Damos á continuación los diferentes telegramas recibidos durante la semana:

Montevideo, Noviembre 16. — Asociación Gutenberg del Uruguay á Sociedad Fomento. — Unión, orden completo. Firmaron El Nacional, La Nación, La Voz de España, y El Tribuno. Asamblea 400. Entusiasmo indescriptible. Las imprentas sin operarios. Contratados venidos de esa, embretados. Comuniquen al delegado. La Comisión.

Montevideo, Noviembre 17. — Asociación Gutenberg del Uruguay á compañero delegado. — Aquí en Montevideo la huelga sigue con un entusiasmo grandísimo. Los que han venido de Buenos Aires para trabajar aquí se han plegado en su mayor parte á nuestras filas, y los pocos que quedan esperamos sacarlos de hoy a mañana. Hoy se embarcaron algunos de ellos para esa. Mañana irá carta al Fomento con los nombres de los traidores y él de los leales llegados de esa. La Comisión.

Montevideo, Noviembre 18. — Asociación Gutenberg del Uruguay á Compañero delegado. — Sigue el entusiasmo. Cambiamos de local. Uruguay 38. Los que llegaron hoy están con nosotros. La Comisión.

Nuestros deseos son que el triunfo corone los esfuerzos de aquellos valientes camaradas.

Listas de suscripción A BENEFICIO DE LOS HUELGUISTAS

De Córdoba.—Mariano García, \$ 1; Fabriciano Gómez, 1; Juan Rauh, 1; J. L., 5; Un amigo, 350; N. N., 2; Gabino Cattó, 1; José Drazzile, 1; Pedro Castelló, 1; José Creco, 50 cts.; Gualberto Tello, 50; Felix Piarron, 50; Sixto Burgos, 50; Jenaro Sosa, 20; Ramón Gómez, 60; Luis Oupre, 20; José Pizarro, 50; Tomás del Río, 50.—Total \$ 20.50.

A pedido de la comisión de la huelga damos publicadas a las donaciones recibidas en el local de la calle Australia 1131, desde el día 14 hasta el 17 de Noviembre.

De una suscripción levantada por el compañero José Garrone de Bahía Blanca, \$ 2.70; id. recibidos de una suscripción levantada entre los obreros del E. C. C. Entrerriano por intermedio de Adrián Patroni, 60,50; id. de la lista núm. 166 (bis) por Adrián Patroni, 5; id., 15; A. G., 50 cts.; id., I. B., 5; id. un anónimo, 50; id. C. F., 60; id. J. R., pesos 2; id. de la lista núm. 71 A, á cuenta por el compañero E. Michell, 2,10; id. 16 de una suscripción hecha en el Brasil por intermedio del Centro Socialista Obrero, 96,10; producido de la venta de LA VANGUARDIA, 1; id. de la lista núm. 63 A, de una suscripción hecha entre los obreros toneleros de los talleres de Devoto Weremberg, 12,50; id. de la lista núm. 267 (bis) recolectado por la sociedad de Saístres, 9; Isidro Salomó, 1; I. H. 2; suscripción de los almaceneros que dan su óbolo diario, 6,45; compañeros A. Marino, A. Desimone, Juan Mariuvada, V. Gianattasio, 3,50; V. A., 1; N. N. que da su óbolo diario, 7; Pedro Martínez, 1.—Total \$ 219,45

En el Centro Socialista Obrero se ha recolectado lo siguiente:

Viva las 8 horas, \$ 1; Un peón que da un jornal para el triunfo de los huelguistas, 1,50; Bien por los huelguistas, 1; O. Mathow, 1; Viva la emancipación del trabajador, 1; Un socialista, 1,50; Sin pan no hay libertad, 2; Uno que era huelguista, y ahora es burgués, 2; Un tipógrafo que quisiera trabajar 8 horas, 1; Un ricabho, 5; Un panadero que no tiene pan, 50 cts.; Los huelguistas de Sola hacen honor á la clase obrera, \$ 3; La bandera roja, 2; La novia de un huelguista, 1,50; Así me gusta, 2; Uno que trabaja de sol á ol, 2,50.—Total \$ 28,50.

AVISOS

OFERTA DE TRABAJO

DOCTOR GIDO BUTI.—Oculista.—Buenos Aires: Cangallo 1041.—Días hábiles de 1 á 4. Fiestas de 9 á 11 a. m.—La Plata, calle 49 núm 683. Días hábiles de 8 á 10 a. m. 46

GABRIEL POURCIEL.—Pintor letrista.—Calle Rioja 258. 45

PINTORES.—SE ENCARGAN DE TODA CLASE de blanqueo y pintura Santiago del Estero 2037.

MANUEL GARCIA, OFRECE SUS SERVICIOS como sañre en condiciones ventajosas para los compañeros, Maipú 472 pieza 25. 41

LUIS VA-SALLO, PINTOR, EMPAPELADOR y recaudador; se encarga de todo trabajo perteneciente al ramo. Precios módicos, calle Belgrano 3347. 41

PINTORES.—SE ENCARGAN DE TODA CLASE de blanqueo y pintura. Viamonte 1784 pieza 8. 31 á 34

A. JONVILLE Y H. CURET.—SE CONSTRUYEN chalet, techos, puentes, galpones, escaleras para edificios. Especialidad en armazones, mostradores de negocios y escritorios, puertas, persianas, etc. Precios módicos. Buenos Aires, calle 1ª Catamarca núm. 760. 39

JOSE REAL.—Tolidero y alfombrero.—Se encarga de coser y colocar alfombras y esteras; se hacen y colocan toldos; se levantan y sacuden alfombras.—Se reciben órdenes por carta: Alsina, 15, 19.

PLANCHADORA.—Puntitud, puntualidad y buen trabajo. Calle Progreso 1946 [Corrales].

ELECTRICISTA.—SE ENCARGA DE INSTALACIONES de luz eléctrica, motores, ventiladores, campanillas eléctricas y todas las reparaciones concernientes al ramo.—Anibal Canavesio, Chile 1159. 31.

DEMANDA DE PRODUCTOS

SE DESEA COMPRAR UNA MAQUINA DE imprenta, nueva ó en buen uso, de las llamadas prusianas, platina horizontal, luz interior de llama 54 ó 56 por 35 centímetros, materia impresa 50 por 32, adaptada á pedal y á brazo. Dirigirse á José Muñoz, Imprenta Popular, Azul [F. C. S.]. 42 á 45

OFERTAS DE PRODUCTOS

AL PALACIO DE CRISTAL.—Ropa baratísima para niños; trajecitos fantasía desde 4 pesos, sacos para mozos de Café, pantalones de casimir á 3,50—144 Artes 144. 34 á 52

EL DERECHO A LA PEREZA.—Acaba de aparecer El derecho á la pereza, de Lafargue. En venta en la imprenta Elzeviriana, Piedad 1200, al precio de 0,30 centavos. 41

PRIMAVERA 1896.—Exposición general de las novedades de Primavera.—Avenida de Mayo—calle Perú—Calle Victoria.—A la Ciudad de Londres. 37 á 41.

TINTORERIA RIVADAVIA.—2400 Rivadavia esquina á Mathew—Unión Telefónica núm. 4476.—Servicio esp cial de limpieza en 24 horas. Precios sin competencia. Buenos Aires. 37 m.

ALMACEN DE COMESTIBLES Y BEBIDAS.—de Pablo Gatti—calle Salta 699 esquina Chile 1201—Buenos Aires. 37 m.

IMPRENTA INDUSTRIAL de A. Itter, Cangallo 1040 Impresión de periódicos, carteles circulares y toda clase de trabajos del ramo. Aquí se imprime "La Vanguardia" 34 á 52

IDEALES.—CIGARRILLOS DE TABACO HABANO de la acreditada casa de La "Sin BOMBO" 4120 cts. Perú 75, Sucursal Córdoba 454, Rosano 31 á 52

LIBRERIA Y PAPELERIA LA POPULAR.—Útiles de escritorio y folletos socialistas.—Las sociedades obreras tienen rebaja en los precios. Abono á la lectura. Montevideo 597, Buenos Aires 39

LIBRERIA GLIPTODON.—LIBROS DE COLEGIO y folletos socialistas; papelería y útiles de escritorios.—Rivadavia 2339. 31 á 43

MAQUINAS DE COSER, de todas clases y sistemas mas baratas que en cualquier otra parte. Se hallan en venta en el depósito: 170—Entre Ríos—174. 36 m

HOTELES, CAFES Y SIMILARES

CAFÉ.—Se despacha sin ceremonia y se exige buenas formas. Tacuarí 572.

RESTAURANT ESPAÑOL Alfonso XIII.—de José y Enrique Portela.—Piezas amuebladas, se reciben pensionistas y se llevan viandas á domicilio, esmero y prontitud en el servicio.—precios módicos.—Belgrano 431 Buenos Aires. 34 á 40

HOTEL COLÓN.—Café y billares; pensión y pieza amuebladas. Calle Romero, á media cuadra de la Estación F. C. C.—Tigre. 33 á 52

CAFÉ ET BILLARDS de les PIRENÉES, de Juan Bazan, Boulevard Entre Ríos 184 Buenos Aires 36

STADT ALTONA.—Deutsches und Englisches Restaurant. Lunch room.—Federico Gutschmidt.—Paseo Crón 379.—Buenos Aires.

AVISOS VARIOS

CASA DE CAMBIO y comisiones en general. Pasajes para Europa, Calle Chacabuco 192.—Pío Ayarza. 32 á 52.

CORREDOR DE AVISOS.—SE NECESITA EN esta administración; se pagará buena comisión. Ocurrir calle Belgrano 426 41

SOCIEDAD COSMOPOLITA DE OBREROS CURTIDORES.—La secretaria de esta sociedad se ha trasladado á la calle Progreso, 1029. 43

SOCIEDAD DE OFICIALES SASTRES.—Secretaría, calle Corrientes 1732.

AGRUPACIÓN CARLOS MARX.—La correspondencia á nombre de Antonio Chacon; Rioja 468, pieza 34.

UNION SOCIALISTE LES EGAUX.—Se reunir todos los viernes á las 8 p. m. en el local: Pozos 1712

AVISOS DE ADMINISTRACIÓN

PARTIDO SOCIALISTA

Comité Ejecutivo del Partido. Secretaría: San Martín 119 Centro Socialista Obrero, Chile 1159. Club Vorwärts, Rincón 1141. Centro Socialista Universitario, Chile 1159. Centro Socialista de Barracas al Norte, Australia 1131. Club Socialista de Balvanera, Mathew 71. Club Socialista del Pilar, Peña 727. Agrupación Carlos Marx, Rioja 468. Club Socialista de San Bernardo. Les Egaux, Pozos 1712. Agrupación Socialista 1ª de Mayo, de Flores y Caballito, calle Morón entre Independencia y Sud América, Flores. Agrupación Socialista de Tolosa, calle 1 entre 35 y 36. Tolosa. Unión Gremial obrera Socialista, Paraná. Centro Socialista de Quilmes, Quilmes. Club Socialista Obrero, San Antonio de Arco. Club Vorwaerts, Balcarce 380 [Rosario de Santa Fé.] Centro Socialista Obrero, Tucumán. Federación de Trabajadores de Santa Fé, calle Gobernador Crespo, esq. Jujuy, número 602. Centro Socialista Obrero, Córdoba. Club Socialista Obrero, Junín. Centro Socialista del Tigre y San Fernando, Tigre. Centro Unión Gremial Socialista, Concordia [Prov. de Entre Ríos].

FOLLETOS.—Se hallan en venta en esta administración los siguientes folletos:

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri .. 1.00 Los Investigadores por F. Turati .. 30 La Moderna Lucha de Clases, por F. Turati .. 10 Bases Económicas del Derecho de Libertad—traducción de A. Piñero .. 50 ¿Qué es el Socialismo? por Jose Ingegneros .. 80 El derecho á la pereza, por Lafargue .. 30 Estudio sobre el socialismo científico por G. Deville .. 29 Observaciones sobre la cuestión social, por De Amicis .. 20 Ley de los salarios, por Julio Guesde .. 20 Socialismo utópico y Socialismo científico, por Engels .. 20 Fuerza y violencia, por J. Plechanow .. 10 Obreros y patronos, por Adrian Patroni .. 10 Del método científico, por Juan B. Justo .. 10 S. Colombo.—La liberata y la morale nel socialismo .. 10 Se atienden pedidos por correo y se remiten franco de porte.

EL SOCIALISTA de Madrid. Órgano Central del Partido Obrero Español.—Se reciben suscripciones en la Administración de "La Vanguardia". Precio para la capital é interior un peso moneda nacional por trimestre, y para el Exterior un peso veinte centavos. Pago adelantado. 37 p.

EL GRITO DEL PUEBLO de Montevideo. Periódico obrero. Administración Uruguay 355 — Montevideo. 38 p.

LA RIVENDICAZIONE.—Periódico socialista en idioma italiano —Aparece los sábados.—Precio de la suscripción: por trimestre, ps 1,50; por mes, 0,50; número suelto, 0,10.—Redacción y administración: calle Cuyo, 1817

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO DORIA.—Compañía de óperas cómicas operetas.—Función todas las noches. Domingo dos funciones.